

# Renovación del Museo Provincial “Manuel José Olascoaga”. El patrimonio como mediador cultural en la construcción identitaria de la sociedad neuquina del siglo XXI.

Renovation of the “Manuel José Olascoaga” Provincial Historical Museum. Heritage as a cultural mediator in the identity construction of the Neuquén society of the 21st century.

Sebastián Andrés Molina <sup>1</sup>

Universidad Nacional de Tres de Febrero  
Argentina  
[sebastianandresmolina@gmail.com](mailto:sebastianandresmolina@gmail.com)

## Resumen

La Renovación del Museo Histórico Provincial Manuel José Olascoaga, de la ciudad de Chos Malal, fue llevada a cabo en 2023 adoptando herramientas para la mediación cultural de su patrimonio que permitieron revalorizar las experiencias museísticas de los y las visitantes. Se abordó el contenido del guion museológico y el mensaje histórico de los soportes gráficos, es decir, la perspectiva histórica y social desde la cual se posiciona la visión del Museo, partiendo de la hipótesis de que los mismos no reflejan la potencialidad de su acervo patrimonial. Entre los principales problemas podemos identificar la ausencia de actores sociales, como los pueblos preexistentes del territorio neuquino, y la “invi-

## Abstract

The Renovation of the “Manuel José Olascoaga Provincial Historical Museum”, in the city of Chos Malal, was carried out in 2023, adopting tools for the cultural mediation of its heritage that improved the experiences of the museum’s visitors. The content of the museological script and the historical message of the graphic supports were addressed, that is, the historical and social perspective from which the vision of the Museum is positioned, starting from the hypothesis that they do not reflect the potential of its heritage collection. Among the main problems we can identify the absence of social actors, such as the pre-existing towns of the Neuquén territory, and the “invisibilization” of

---

1. Lic. en Historia y Mg. en Gestión del patrimonio cultural Untref/Unseco.

sibilización” de conflictos frente a procesos tan complejos como lo es el avance estatal sobre la Patagonia a finales del siglo XIX.

La importancia de la investigación radica en la centralidad que posee el Museo “Olascoaga” tanto para la construcción identitaria de la sociedad neuquina, como para la actividad turística, cuya posición se ve favorecida por estar en el hito de la mitad de la Ruta Nacional N° 40, y por ser Chos Malal, “Capital histórica y cultural” del Neuquén. Se desarrollará la investigación del acervo patrimonial, para llegar a su diagnóstico, buscando exponer su obsolescencia discursiva, y al mismo tiempo, su potencialidad para inspirar nuevas líneas de investigación que promuevan la inclusión, el respeto y la construcción ciudadana, en consonancia con los objetivos de los avances sociales y legislativos en relación a la integración con los pueblos preexistentes, y la necesidad de revalorizar la diversidad de los elementos culturales en su máxima expresión.

**Palabras clave:** Museos, Patrimonio, Mediación cultural, Historia.

conflicts in the face of processes as complex as the state advance on Patagonia at the end of the 19th century.

The importance of the research lies in the centrality that the “Olascoaga” Museum has both for the identity construction of the Neuquén society, and for tourist activity, whose position is favored by being at the milestone of the middle of the National Route N. ° 40, and for being Chos Malal, “Historical and cultural capital” of Neuquén. The investigation of the heritage heritage will be developed to reach its diagnosis, seeking to expose its discursive obsolescence, and at the same time, its potential to inspire new lines of research that promote inclusion, respect and citizen construction, in line with the objectives of social and legislative advances in relation to integration with pre-existing peoples, and the need to revalue the diversity of cultural elements in its maximum expression.

**Keywords:** Museums, Heritage, Cultural mediation, History.

## Introducción

La Renovación del Museo Histórico Provincial Manuel José Olascoaga de la ciudad de Chos Malal, fue llevada a cabo en 2023 adoptando herramientas para la mediación cultural de su patrimonio que permitieron revalorizar las experiencias museísticas de los y las visitantes. Se abordó el contenido del guion museológico y el mensaje histórico de los soportes gráficos, es decir, la perspectiva histórica y social desde la cual se posiciona la visión del museo, partiendo de la hipótesis de que los mismos no reflejan la potencialidad de su acervo patrimonial. Entre los principales problemas podemos identificar la ausencia de actores sociales, como los pueblos preexistentes del territorio neuquino, y la “invisibilización” de conflictos frente a procesos tan complejos como lo es el avance estatal sobre la Patagonia a finales del siglo XIX.

La importancia de la investigación radica en la centralidad que posee el museo “Olascoaga” tanto para la construcción identitaria de la sociedad neuquina, como para la actividad turística, cuya posición se ve favorecida por estar en el hito de la mitad de la ruta nacional N° 40, y por ser Chos Malal, “Capital histórica y cultural” del Neuquén. Se desarrollará la investigación de diagnóstico del acervo patrimonial, buscando exponer su obsolescencia discursiva, y al mismo tiempo, su potencialidad para inspirar nuevas líneas de investigación que promuevan la inclusión, el respeto y la construcción ciudadana, en consonancia con los objetivos de los avances sociales y legislativos en relación a la integración con los pueblos preexistentes, y la necesidad de revalorizar la diversidad de los elementos culturales en su máxima expresión.

## Presentación del Museo Provincial “Manuel José Olascoaga”

El Museo Histórico Provincial “Manuel José Olascoaga” abrió sus puertas el 4 de agosto de 1966, en el 79° aniversario de la ciudad de Chos Malal, a partir de una iniciativa impulsada por vecinos y vecinas de la localidad, liderados por el Dr. Gregorio Alvarez, figura de gran influencia en el ámbito cultural y académico del Neuquén.

El edificio de ladrillos de adobe, pisos de pinotea y techo de yerba blanca construido en 1888, se encontraba en estado de abandono hasta la restauración parcial del mismo producida para la inauguración del museo. Se encuentra emplazado en la cima de un cerro de 50 metros de altura donde antiguamente residían los grupos pehuenches, y en donde en 1879, se estableció el fortín de la IV División del Ejército Expedicionario Argentino. En las inmediaciones del edificio, Olascoaga ordenó construir un torreón circular de unos 12 metros de altura, con fines astronómicos, dada su privilegiada vista panorámica. Estas edificaciones fueron declaradas “Lugar Histórico” en 1943<sup>2</sup>.

---

2. Decreto Nacional N° 8729/43.

En el año 1958, una vez producida la provincialización del Territorio Nacional del Neuquén, la Legislatura provincial declaró “Monumento Histórico Provincial” al Torreón y a los edificios levantados en el lugar llamado “Cerrito de Chos Malal”<sup>3</sup>, destinando el local para el Museo Histórico Provincial.

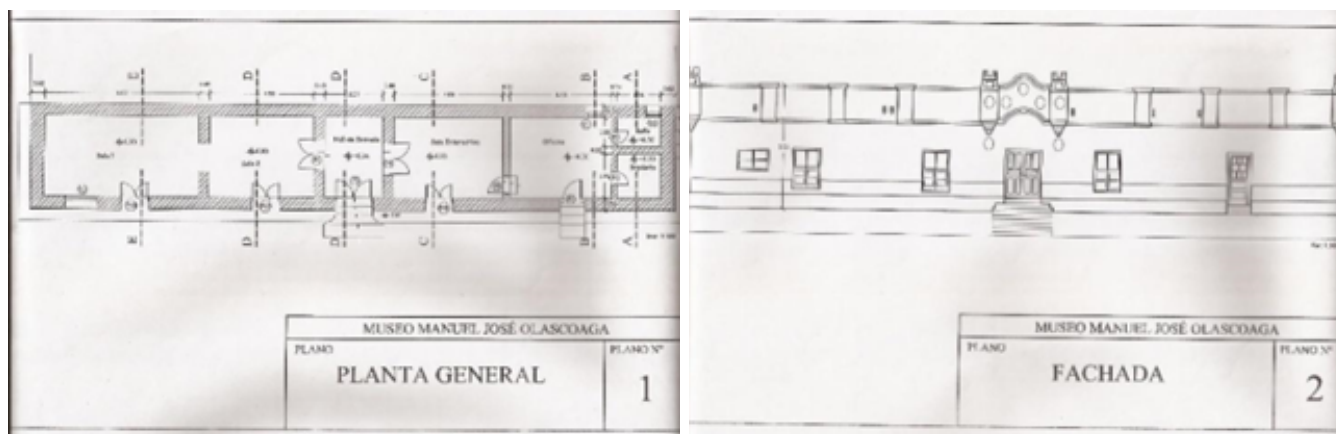
La primera sala, denominada “Pueblos Originarios”, fue organizada para exhibir el material paleontológico y arqueológico de la región. En la segunda sala, denominada “Conquista del Desierto”, se montaron las vitrinas y soportes donde se alojaron sables, fusiles, estribos, proyectiles, y otros pertrechos militares de finales del siglo XIX, junto con elementos que atestiguan los contactos e intercambios comerciales y culturales de los pueblos pehuenches con los españoles y criollos que habitaban la Pampa Húmeda y los poblados al oeste de la Cordillera de los Andes. La tercer y última sala de exhibición fue denominada sala “Olascoaga”, y alberga diversos objetos pertenecientes a dicho coronel, junto con retratos pictóricos de su autoría, en donde inmortalizó los rostros de sus hijas y su esposa, entre otros. También se exhibe el mapa “Rejiones (sic) andinas del Sud”<sup>4</sup>, en donde Olascoaga plasmó el estudio topográfico de la nor-Patagonia.

Desde el año 2019, el Museo Histórico Provincial “Manuel José Olascoaga” es administrado por la Dirección Provincial de Patrimonio Cultural.

Imagen 1

Fachada del Museo Provincial Manuel José Olascoaga.

Gentileza Museo Histórico Provincial “Manuel José Olascoaga”.



### Sobre el Cnel. Manuel José Olascoaga

Manuel José Olascoaga nació en la ciudad de Mendoza en 1835. A lo largo de su prolífica y multifacética carrera profesional, se desempeñó como escritor, pintor, dramaturgo, sobresaliendo principalmente su actividad como topógrafo y cartógrafo, al servicio del Ejército Argentino, en el cual obtuvo el rango de coronel.

Entre los años 1881 y 1883 el presidente Julio A. Roca nombra a Olascoaga jefe de la Comisión Científica de Exploración, Relevamiento y Estudios Mili

3. Ley Provincial N° 93/59.

4. Olascoaga, M. (1891). “Mapa de las rejiones (sic) andinas del Sud. Comprendiendo la provincia de Mendoza, Territorio de Neuquén y la parte de Chile vecina”.



Imagen 2

Municipalidad de Chos Malal.

tares en la región de los Andes del Sud. Su trabajo consistió en realizar los relevamientos topográficos mientras avanzaban las líneas militares. A su vez, sus registros permitieron historizar esta campaña, publicados posteriormente con el título “Estudio topográfico de la Pampa y Río Negro”, obra premiada en el Congreso Internacional de Geografía celebrado en la ciudad de Venecia en 1881.

Manuel Olascoaga tuvo una mirada amplia e integral de los territorios de la Patagonia. Su experiencia como cartógrafo y topógrafo le permitió proyectar el trazado de un ferrocarril paralelo a la Cordillera de los Andes, desde la ciudad de San Rafael hasta Chos Malal, con la intención de generar a su paso, una línea de pueblos capaces de colonizar progresivamente la región y garantizar la seguridad de la frontera internacional con Chile, algo que él consideraba un complemento indispensable de las campañas militares iniciadas en 1879. También fue pionero en la identificación y el estudio de recursos naturales de la región, como las aguas termales en las cercanías del volcán Domuyo, los geysers del mismo, las aguas termales del volcán Copahue y las reservas de sal, carbón y los afloramientos de petróleo en la zona de Barrancas.

Durante su gobernación (1884-1891) se funda la ciudad de Chos Malal (1887), de la cual Olascoaga realiza el plano del ejido, diagramando las manzanas y espacios públicos, e integrando los cursos de los ríos a las chacras y quintas para el desarrollo agropecuario. Ordena construir los primeros edificios de adobe y techos de yerba blanca en torno a la plaza principal, hoy plaza San Martín. Frente a ésta se eleva un cerro de 50 metros de altura en la que Olascoaga proyecta el edificio de la Policía Territorial, pero que sin embargo funciona como sede de la primera Gobernación del Territorio Nacional del Neuquén.

Consideramos la figura de Olascoaga en sus diversas proyecciones, de las cuales destacamos la mirada integral del territorio, abordando sus carac-

terísticas y recursos que le permitieron sistematizar y planificar la región de Chos Malal, y desde allí, la Gobernación del Neuquén. En este sentido la denominación del museo con el nombre de José Manuel Olascoaga amerita la amplitud del espectro a abordar sobre la vida y obra de Olascoaga, permitiendo comunicar dichos sucesos históricos de manera más compleja, incluyendo integralmente los distintos elementos que habitaban y componían el territorio patagónico que analizó durante años en profundidad<sup>5</sup>.

### Planteamiento del problema

Tanto el colectivo de estudiantes y docentes de la localidad de Chos Malal, como diferentes visitantes se manifestaron frente al posicionamiento conceptual e histórico del museo, cuya última renovación fue realizada en la década de 1980, durante la última dictadura cívico-eclesiástico-militar. Naturalmente, los avances sociales en materia de reconocimiento de derechos sociales, como de revalorizaciones de los legados y el presente de los pueblos originarios en la provincia, estimula a una renovación general del museo acorde a las necesidades actuales de la población local y del mensaje que quiere brindarse a los visitantes ocasionales.

Entre los principales problemas podemos identificar la ausencia de actores sociales, como los pueblos preexistentes del territorio neuquino, a los que sólo se los menciona sin información que permita una descripción sobre sus modos de vida y cultura, y la “invisibilización” de conflictos frente a procesos tan complejos como lo es el avance estatal sobre la Patagonia a finales del siglo XIX. Esto provoca la pérdida del valor pedagógico de las visitas escolares al museo, a partir de que los programas escolares y la bibliografía actualizada utilizada por las/los docentes, no responden a la perspectiva de construcción ciudadana que plantea la muestra del mismo. En este sentido, la exhibición permanente no incluye textos interrogativos ni elementos que den cuenta de un relato abierto y problematizado que busque interpelar al/la visitante, sino que, por el contrario, la redacción de los textos soporte muestran un relato lineal y exento de conflictos.

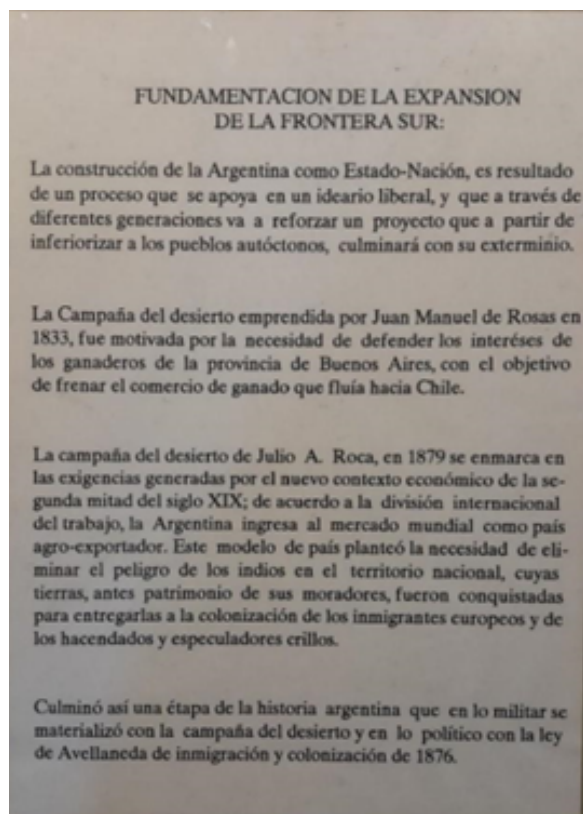
Por último, entendemos también como problema, que la antigüedad de la exhibición permanente no sólo se trasluce en la perspectiva histórico-cultural obsoleta de su mensaje historiográfico, sino que también se manifiesta en las gráficas, los esquemas y mapas que acompañan y son soporte de la misma. Renovadas por última vez en 1981, se encuentran en general, en mal estado de conservación, y no facilitan el acceso a su lectura dada las pequeñas dimensiones de las mismas. Están realizadas a máquina de escribir, con una tipografía muy pequeña, sin incluir colores, ni un diseño actualizado y atractivo para las infancias y juventudes. Tam-

---

5. Alvarez, G. (1988). Neuquén. Historia, geografía y toponimia. Tomo V; y Manara, C. (2005). La frontera surandina: centro de la confrontación política a principios del siglo XIX. Mundo Agrario 5(10).



poco se encuentra la utilización de las nuevas tecnologías como soporte alternativo.



Izquierda:  
Imagen 3. Soporte exhibido A.

Derecha:  
Imagen 4. Soporte exhibido B

Registro fotográfico propio.

## Hipótesis de trabajo

Como principal hipótesis de trabajo consideramos que la exhibición actual del Museo Histórico Provincial “Manuel José Olascoaga” no refleja la potencialidad de su acervo patrimonial. De esta hipótesis general, se desprenden otras hipótesis auxiliares, que permitirán direccionar la investigación.

Entre ellas, consideramos que la integración socio-cultural de la provincia del Neuquén puede potenciarse a partir de la renovación del guion curatorial del museo “Olascoaga”, en relación a las políticas públicas y los avances sociales y legislativos de las últimas décadas, ya que consideramos que la gestión del patrimonio histórico y cultural de la provincia debe estar vinculada con las necesidades actuales de la sociedad, siendo dicho museo, un espacio central de construcción ciudadana. En este mismo sentido, consideramos que la riqueza y complejidad del patrimonio arqueológico e histórico de la provincia del Neuquén no se ve reflejado en la exhibición permanente del museo, principalmente por la selección de los objetos y su lugar de exhibición

dentro del museo, siendo esta institución en particular, un espacio preferencial desde donde debe difundirse y divulgarse hacia toda la comunidad, por su rol inherente de mediador cultural. A su vez, la exhibición del museo no logra tender puentes de inclusión con las comunidades preexistentes de la región, omitiendo en sus textos la presencia de las mismas y, por ende, no busca indagar sobre los procesos históricos y sociales que tuvieron como consecuencia el asesinato y desplazamiento de numerosas personas en la región.

Por último, consideramos que la exhibición del museo se encuentra desactualizada respecto a las currículas escolares del nivel primario y del nivel medio, aprobadas por el Consejo Provincial de Educación de la provincia del Neuquén.

## Objetivos

El objetivo general consiste en elaborar una nueva exhibición permanente del Museo Histórico Provincial “Manuel José Olascoaga” de la ciudad de Chos Malal, abordándola como un instrumento de comunicación institucional que sea capaz de potenciar su acervo patrimonial, reflejando la perspectiva socio-histórica de las políticas públicas actuales de la provincia del Neuquén. Se busca ampliar el conocimiento de los/las visitantes sobre los complejos procesos históricos en el territorio neuquino a lo largo del tiempo, a partir de la generación de un nuevo guion museográfico y de la producción de nuevos textos para los soportes gráficos que componen la actual muestra permanente del mismo.

Se desprende de este objetivo general, fomentar y difundir el patrimonio arqueológico e histórico de la provincia del Neuquén, y a su vez, estimular en la población local y los visitantes del museo, la indagación sobre los procesos y elementos constitutivos de la identidad de una sociedad y sobre la construcción ciudadana amplia e inclusiva que pueda brindarse desde la experiencia museológica.

## La función del Patrimonio

En las últimas décadas, la ampliación del espectro de “patrimonio” ha transformado la perspectiva desde la cual abordamos el concepto, problematizando y profundizando sobre la diversidad cultural<sup>6</sup> frente a construcciones hegemónicas que pugnaban por conservar expresiones culturales de carácter centralista, invisibilizando voces disidentes y periféricas<sup>7</sup>. En este sentido, la resignificación del “patrimonio cultural”, en particular en su aspecto inmate-

---

6. UNESCO. (2003). Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Paris.

7. Choay, F. (1992). Alegoría del patrimonio. Paris: Du Seuil.



rial, cobra relevancia en un contexto de revisión de los valores identitarios de las sociedades patagónicas, en donde los saberes de los pueblos preexistentes aún persisten como prácticas y costumbres sociales, aunque poco estudiados, y expuestos al deterioro del contexto necesario para que perduren. El patrimonio cultural entonces, pone en tensión los valores, prácticas, saberes y elementos que una sociedad considera como identitarios<sup>8</sup>. En este sentido, la gestión del acervo patrimonial del museo “Olascoaga”, incluyendo su edificio histórico, su entorno geográfico, su lugar en el ideario colectivo de su comunidad, y los elementos que integran la exhibición permanente, debe resultar en una experiencia enriquecedora hacia el/la visitante, de acuerdo a objetivos internacionales direccionados a la salvaguarda, desarrollo y valorización del patrimonio cultural presente en el territorio.

### La función de los museos

Por su parte, la nueva definición de “museo” elaborada por el ICOM (Consejo Internacional de Museos) del año 2022 expone que “un museo es una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos”<sup>9</sup>. Esta definición acompaña a la consolidación de un nuevo paradigma de la museología denominada “crítica”, que se plantea superador del paradigma anterior vinculado a la museología denominada “tradicional”. Esta nueva perspectiva pone el centro en la función educativa de las instituciones museísticas, y a partir de esta concepción, revisa el vínculo con los/ las visitantes y con la comunicación hacia la comunidad.

Por último, la museología “crítica” propone flexibilizar las estructuras institucionales para volver “porosas las fronteras que se separan al museo de su contexto para lograr una apertura a nivel simbólico y a nivel concreto”<sup>10</sup>. En este sentido, se observa un desplazamiento del paradigma de museos centrados en la colección a museo centrados en su público. Este giro en la concepción de las instituciones museísticas busca transformar las fibras que componen el entramado del “museo”, tal cual fue concebido desde su creación como concepto. En este sentido, se propone una “desmuseificación”<sup>11</sup> de los museos que permita revistar y replantear sus funciones en una comuni-

---

8. García Canclini, N. (1993). “Los usos sociales del patrimonio cultural”, en *El patrimonio cultural de México*.

9. ICOMOS, Consejo Internacional de Museos, 2022.

10. Schmilchuk, G. (2012). “Públicos de museos, agentes de consumo y sujetos de experiencia”. *Alteridades*, N°22, p. 23-40.

11. Skliar, C. (2022). *Los museos, el mundo*. Unatinta.

dad. De esta manera, se pretende pasar de ser un dispositivo de control, por el cual fueron creados los museos, capaces de imponer un relato histórico y político que pretende ser hegemónico, para pensar las instituciones museales desde una perspectiva liberadora. Otro de los aspectos que aborda la museología crítica en la concepción del museo sustentable, en el sentido de que esté enraizado con su contexto, “que se nutra del lugar en que está emplazado que, a la vez, afecte y se deje afectar por el entorno ecológico y social”<sup>12</sup>. En este sentido, se propone un museo que despliegue una práctica situada en relación a la comunidad, con la potencia para imaginar mundos por venir<sup>13</sup>. Esta perspectiva permite la reescritura de narrativas hegemónicas, y que habilite cuestionar los valores y tradiciones consolidados.

### La función de la mediación cultural

El último de los conceptos clave de la propuesta es la “mediación cultural”, entendida como las herramientas y prácticas de transmisión e interacción entre el patrimonio cultural y la comunidad, con el objetivo de democratizar y fomentar la accesibilidad a los bienes culturales. El concepto de mediación cultural resulta un eje central en la construcción del marco teórico y conceptual de la propuesta para la nueva exhibición del museo “Olascoaga”. Concebimos la mediación como puente que transfiere entre dos partes, sobre un conflicto determinado. La mediación entonces, asume el lugar de reconciliar a dos partes, teniendo el riesgo de unir o dividir las perspectivas de acuerdo a la puesta en acción de las diferentes prácticas que se empleen. En este sentido, las prácticas pedagógicas vinculadas a la mediación cultural buscan evidenciar los conflictos, con las tensiones como campo de acción<sup>14</sup>. Como explica Carmen Mörsch<sup>15</sup>, la mediación cultural se basa en estrategias de comunicación donde las prácticas permiten interpelar, dar visibilidad, y manifestarse en relación con lo exhibido. Por ende, la mediación cultural busca establecer vínculos partiendo desde el público al acervo patrimonial.

De este marco conceptual entonces, se desprende el rol del mediador cultural vinculado al aspecto educativo, que se proyecta sobre nuestra investigación y la necesidad incluir la dimensión educativa en la propuesta para la exhibición del museo. Esta nueva perspectiva de la museología crítica, otorga un rol preponderante al mediador y a la mediación cultural, contraponiendo al paradigma de la museología tradicional, un giro educativo para que las instituciones museísticas sean espacios emancipadores, en donde la exposición deja de ser lo central para enfocarse en la experiencia que pueda enriquecer

---

12. Padró, C. (2003). La museología crítica como una forma de reflexionar sobre los museos como zonas de conflicto e intercambio. En V. D. Tomás, *Museología crítica y arte contemporáneo* (págs. 51-70). Universidad de Zaragoza, España.

13. *Ibid.*

14. Magaril, F. (2023). *El museo como campo de batalla*. Secretaría de Patrimonio Cultural.

15. Mörsch, C. (2016). *Fuera del cantinho. Arte y educación en la 24ª Bienal de San Pablo (1998)*. En *Agítese antes de usar. Desplazamientos educativos, sociales y artísticos en América Latina*. Malba y TEOR. Costa Rica.

al/la visitante. En este sentido, se basa el trabajo en la observación, la escucha y la participación de los visitantes, insumo imprescindible para el diseño de exhibiciones, invitando al visitante a tener una experiencia significativa en el museo. Se genera de esta manera una dinámica de retroalimentación entre las instituciones, los artistas, las exhibiciones y el público en donde el rol del mediador cultural ya no puede ser pasivo sino, más bien, mediar activamente entre estos actores del ecosistema cultural.

### **Definición de variables**

A partir de la hipótesis principal propuesta se desprenden tres variables que ayudan a direccionar la investigación:

**1. Acervo patrimonial:** Conjunto de bienes patrimoniales con valores históricos, sociales y culturales que hacen a la construcción identitaria de un territorio o comunidad.

Dimensión 1: Objetos y elementos históricos y culturales que lo componen.

Dimensión 2: Antigüedad y procedencia de los elementos.

**2. Exhibición del Museo:** La exhibición permanente es aquella que da referencia de un museo. Es el espacio donde se pueden ver las principales colecciones, y donde se plasma el discurso o temática del museo que la alberga. Una exposición tiene la función básica de comunicación.

Dimensión 1: Selección y jerarquización de los objetos exhibidos.

Dimensión 2: Condiciones físicas de la exhibición.

Dimensión 3: Recursos de comunicación discursivos y tecnológicos.

**3. La exhibición del museo en el contexto provincial:** Marco legislativo, social y cultural en el que se gestiona la exhibición del museo.

Dimensión 1 - Educación: relación entre currículas escolares y la exhibición

Dimensión 2 - Legislación: relación entre legislación y exhibición

Dimensión 3 - Turismo cultural: concientización, comunicación y difusión del patrimonio de la provincia.

### **Análisis variable 1: Acervo patrimonial**

La visita al Museo Histórico Provincial “Manuel José Olascoaga” se realizó el 21 de junio de 2022. Se recorrieron y registraron fotográficamente las salas expositivas. Se realizó el recorrido usual comenzando por la sala 1, denominada “Pueblos originarios”. Se pueden visualizar elementos arqueológicos de alfarería, como vasijas, jarras, cuencos, etc., de diferentes dimensiones y usos.

Se exhiben también elementos líticos, como sobadores, puntas de proyectil y morteros. El elemento que más se destaca por su contextura y naturaleza, es un hacha con empuñadura de madera y una roca incrustada como filo, testimonio de las herramientas prehispánicas utilizadas para la extracción de sal de gema en las minas de Truquico, por parte de los pueblos pehuenches que habitaban la región en el siglo XVIII<sup>16</sup>.



Imágenes 5, 6 7 y 8.

Vitrinas de exhibición de elementos arqueológicos.



La sala 2, denominada “Conquista del Desierto”, exhibe al ingresar sables militares de finales del siglo XIX, un fusil, junto con la homónima e icónica imagen del artista Juan Manuel Blanes. Se exhiben también elementos pertenecientes a los restos del fortín IV División,

como proyectiles de cañón, espuelas y cuchillos. En el centro de sala toma protagonismo una imprenta a tipos móviles traída por el Cnel. Olascoaga en 1887, utilizada para la impresión del primer periódico de Chos Malal, “La Estrella”. En esta sala también se exponen elementos del llamado “contacto hispano-indígena” del siglo XVII, como espuelas y estribos españoles y cuentas de vidrio halladas en el cementerio arqueológico de Caepe Malal, a unos 50 km. en dirección al Norte desde la ciudad de Chos Malal.

16. Ver imágenes 5, 6, 7 y 8.

En la última sala, denominada “Olascoaga”, se exhiben elementos personales pertenecientes a este coronel y topógrafo, como sus anteojos y su navaja de campaña, como así también parte de su producción artística. Se trata de la sala de tamaño más reducido que las anteriores, que cuenta con muchos elementos en sus paredes que exhiben los retratos de sus hijas y esposa, y los registros de sus expediciones en la Patagonia y el Chaco. Entre los elementos que más se destacan, podemos mencionar un piano vertical, traído por el mismo Olascoaga para la fundación de la ciudad y, también, una de sus obras cartográficas más significantes, “Mapa de las Rejiones (sic) Andinas del Sud”, producido en 1891 durante su gobernación en Chos Malal. Se exhiben a su vez los libros “Estudio topográfico de la Pampa y Río Negro, Tomos 1 y 2”, el ejemplar original del “Plano Topográfico de Chos Malal”, el cuadro “Camino a Chile por el paso de la Laguna de Epu-Lavquen”, realizado por el Cnel. Olascoaga el 2 de diciembre de 1887, y la primera bandera argentina izada en el fortín IV División en 1879.

### Análisis variable 2. Exhibición del Museo

En relación a la selección y jerarquización de los objetos exhibidos, consideramos que se produce en general una acumulación de objetos que dispersan la atención y que no mantienen un relato orgánico y comprensible. Esta acumulación atenta contra la jerarquización de los mismos, perdiéndose las singularidades específicas. Al mismo tiempo, a partir de la falta de problematización en los soportes gráficos y en el mensaje institucional, consideramos fuera de contexto la selección de los elementos militares que realzan esta gesta por sobre los habitantes preexistentes de la región, ilustrando con la exhibición de los sables y el fusil, un relato sesgado de la historia regional.

En torno a las condiciones físicas de la exhibición, se trata de una muestra estructurada de manera tradicional, que cuenta en la primera sala con tres vitrinas verticales rectangulares, vidriadas, con uno o dos estantes de vidrio en su interior. La estructura de madera de la vitrina, pintada de color bordó y fondo de madera oscura, dificulta el contraste con los elementos exhibidos, restándole atracción visual y distinción entre un elemento y otro. A su vez, la cartelería soporte de dicho objeto se encuentra impresa, en general, en un papel de 10cm de largo por 8cm de alto, apoyada de manera horizontal sobre el estante de vidrio, lo que dificulta su lectura y comprensión<sup>17</sup>.

Estos soportes gráficos, en líneas generales fueron impresos en la década de 1980, con una tipografía básica, carente de un diseño atractivo y con un tamaño de fuente que resulta pequeño para su lectura desde las vitrinas. A su vez, cuenta con un lenguaje que resulta obsoleto para referirnos a procesos históricos o actores sociales en la actualidad. Terminología tal como

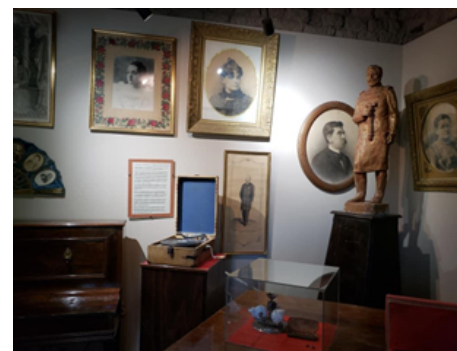


Imagen 9.

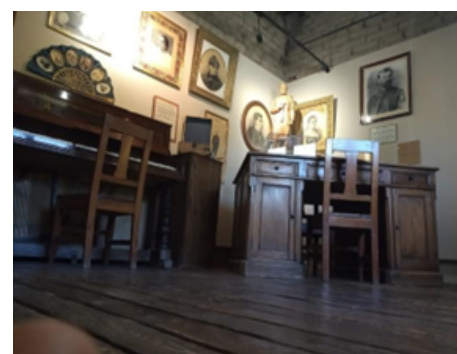


Imagen 10.

17. Ver imagen 11 (siguiente página)





Imagen 11.

Vitrina de exhibición de elementos arqueológicos D.

“indígenas” o “aborígenes”, están siendo superadas por expresiones como “pueblos originarios o preexistentes”, en diferente bibliografía actualizada<sup>18</sup>.

Tomamos como ejemplo los textos que acompañan los elementos patrimoniales en la sala 1, “Arqueología”, en donde se explicita en una de las vitrinas exhibidoras, “Jarra pulida con incrustaciones de fragmentos de loza europea en el borde. Cementerio indígena de Caepe Malal”. El texto que acompaña al hacha salinera previamente descrita, también incluye terminología no adecuada que lleva a posibles confusiones cronológicas. A saber: “La explotación de la sal por los grupos aborígenes del norte neuquino. A unos 16km. De Chos Malal se encuentra la mina de sal de gema de Truquico, que fue intensamente explotada por los grupos indígenas de la zona, al menos desde el siglo XIV de nuestra era”.

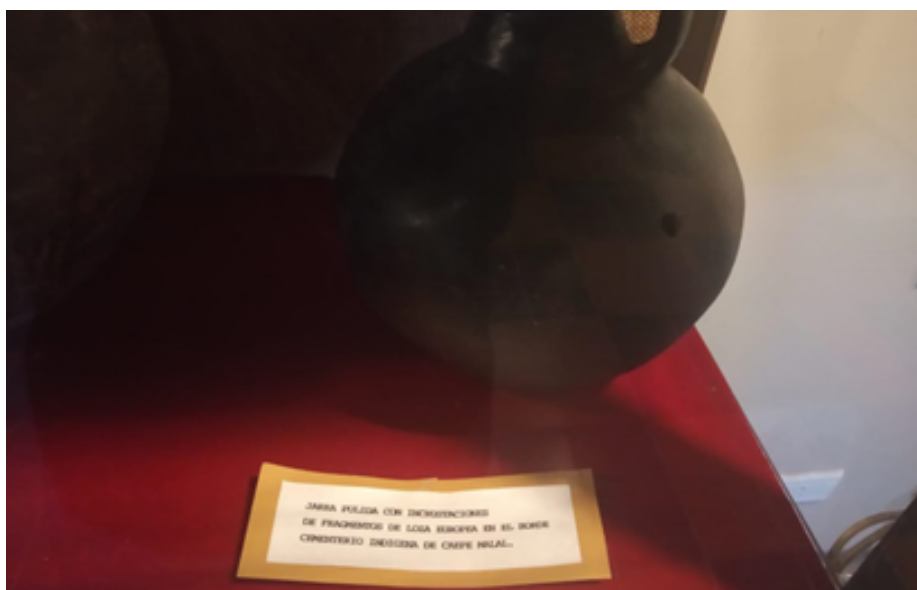


Imagen 12.

Imagen texto soporte de exhibición A.

18. Azconegui, M. y Ferrada, M. (Coord.). (2018). ¿Qué pasaba en Neuquén? Claves para pensar nuestra Historia desde el aula. Centro Editor Neuquén.



Se exhibe también, próxima a la vitrina que contiene los elementos del período de primeros contactos, en donde se albergan los estribos y espuelas, la cartelería soporte explícita: “Siglo XVI. Los primeros contactos entre indígenas y blancos en Neuquén”<sup>19</sup>.

En otro aspecto, los soportes gráficos resultan antiguos, carentes de diseño atractivo y de difícil lectura y comprensión. Se tratan de carteles impresos a máquina de escribir, cuya tinta se encuentra deteriorada por el paso del tiempo, lo que dificulta la lectura al visitante. En la sala 3, “Olascoaga”, el cartel soporte que acompaña el piano traído a lomo de mula desde Chile, se encuentra despintado y roto en la parte inferior. Lo mismo sucede con el cartel que acompaña a la primera bandera argentina izada por el Cnel. Napoleón Uriburu en 1879, que ha sido intervenido con un lápiz negro para complementar el texto despintado de la máquina de escribir.

En la misma sala hallamos también carteles que transcriben discursos de Manuel Olascoaga, del ministro del Interior Joaquín V. González, y del inspector de escuelas Carrasco. Estos carteles de material *foam board* y vidrio, al estilo de porta retratos de pared, exhiben dichos discursos escritos en letra manuscrita en tinta negra, lo que perjudica la lectura por parte de los visitantes, ya que la longitud del texto, y las características descriptas del soporte dispersan la atención lectora al carecer de contraste que permita una buena legibilidad.

## Desarrollo de la propuesta

### *Estrategia de renovación*

Se propone la redacción de nuevos textos para los soportes gráficos de la exhibición, entendiendo que debe tratarse de un texto informativo, que logre cumplir con la tarea de la mediación cultural<sup>20</sup> que se ha tenido dentro del marco conceptual explicado. Se trata de textos breves, que logren aproximar al visitante al tema, brindando información que complemente la obtenida a partir de la observación de los elementos patrimoniales exhibidos. Se contemplará la amplitud diversa de los visitantes del museo, por lo que el lenguaje debe resultar accesible en todas las instancias.

Trabajamos con el análisis del discurso<sup>21</sup> como estrategia, cuyo objetivo central es el estudio del lenguaje hablado y escrito, caracterizado por la interdisciplinariedad y el interés del texto y el contexto. En este



Imagen 13.

Imagen disposición de los textos soportes exhibidos.

Registro fotográfico propio.

19. Ver Imagen 13

20. Nassim Abouddrar, B. (2021). La mediación cultural. Universidad Nacional de las Artes.

21. Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. (2018). Manual de metodología de las ciencias sociales. p. 432. Editorial Siglo XXI.

sentido, comprendemos el contexto social en que se produce y reproduce un texto, y los conflictos y resonancias sociales que producen y son producidos por los discursos.

Se presenta a continuación, una propuesta que tiene como eje central la ocupación humana del entorno geográfico como un elemento más de la naturaleza y del medio necesario para la subsistencia. En este sentido, se pondrá en tensión los recursos naturales que había en juego al momento de ocupar el denominado desierto nor patagónico, y principalmente cómo estos fueron a lo largo de la historia, factores de disputa comercial, en un contexto de intenso tránsito de mercaderías y personas portadores de cultura.


Nos interesa demostrar ciertas continuidades en torno a construcciones de los pueblos preexistentes como los caminos llamadas rastrilladas que fueron consolidándose con el tiempo hasta llegar a ser los caminos y primeras rutas provinciales. Como así también los circuitos comerciales establecidos por los pehuenches los bonaerenses y chilenos siendo estos primeros los que dominaban los diferentes pasos fronterizos. Se intentará también plasmar la perspectiva de las parcialidades pehuenches que habitaban la región comandadas por el lonco Feliciano Purrán frente al avance estatal del ejército argentino en 1879. Se considerará también las continuidades del uso de las toponimias mapuches y pehuenches que aún hoy denominan los diferentes parajes localidades ríos y cerros de la provincia de Neuquén.

Por último, problematizamos el relato del proceso de ocupación del Estado argentino sobre la Patagonia considerando los diferentes aspectos sociales económicos y culturales, y cómo este relato y su correlación en el centenario de esta gesta militar de la que data la muestra del museo anterior pretenden ser superadas.

Para la sala 1, proponemos la denominación “Sala Arqueología” en reemplazo de la denominación “Pueblos Originarios”, que puede suponer la concepción “museística”, estática y pasada de los pueblos mapuche y pehuenche que, como mencionamos previamente, se encuentran habitando en la actualidad en diversas comunidades en el territorio neuquino. La denominación “Sala Arqueología” permite, en cambio, abordar diferentes hallazgos arqueológicos que dan cuenta de la antigua presencia humana en la región. En este sentido, el texto inicial de la sala reseña la arqueología en la región del norte neuquino, a partir del relato de la ocupación de los diferentes grupos humanos que habitaron estos valles desde hace diez mil años. Se hace hincapié en la movilidad de estos grupos hacia ambos lados de la cordillera de los Andes, por las antiguas huellas convertidas en rastrilladas y poste-

riormente en caminos, por donde circulaban intensamente personas, animales y mercadería, saberes y conocimientos que fueron asimilándose a través de los siglos. Se prevé incluir en el diseño, junto al texto, un mapa del territorio indicando los principales sitios arqueológicos de la región, su datación y los puntos de contacto a partir de los circuitos de movilidad mencionados.

Se presenta, a continuación, la propuesta para el primer texto soporte de la exhibición de la sala “1 Arqueología”:



## PUEBLOS ORIGINARIOS

**Neuquén es desde hace más de 10.000 años, área de convergencia de diversas corrientes migratorias que permitieron una fluida circulación de bienes y personas desde una época muy temprana.**

El valle situado en la confluencia de los ríos Neuquén y Curi Leuvú se consolidó entre los siglos XVII y XIX, como una importante zona de circulación que comunicaba a los poblados de ambos lados de la Cordillera de los Andes. Por estos valles circulaban personas, mercaderías y ganado en pie por las antiguas rastrilladas utilizadas por los pueblos originarios durante siglos.


Esta región fue también el sitio de reunión para parlamentar e invernar. El “cerrito” donde actualmente se encuentra el Torreón, fue lugar de residencia de las tolderías Pehuenches, apostadas estratégicamente en esta ubicación.

**Paso Pichachén - Paso Buta Mallín - Paso Epulafquén**

La cordillera de los Andes nunca fue una barrera ni una frontera para los pueblos originarios. Los pasos cordilleranos (boquetes) formaban parte del fluido intercambio comercial y cultural, debido a su “fácil” acceso (baja altitud y resguardo climático) en relación a los demás pasos de la región.

A partir del Siglo XVII, se ha documentado que el Paso Pichachén, Buta Mallín y Paso Epulafquén, fueron transitados tanto por los pueblos originarios como por los conquistadores españoles, bandoleros, contrabandistas, y comerciantes de la región.

### RUTAS DE ARREO y SITIOS ARQUEOLÓGICOS



- A.** Sitio Cueva Huenul (11.200 años A.P.).
- B.** Sitio Hermanos Lazcano (3000 años A.P.).
- C.** Parque Colomichicó (1000+ años A.P.).
- D.** Sitio Gubevi (1780 ± 1810 años A.P.).
- E.** Sitio Aquihueco (3650 años A.P.).  
Sitio Caepé Malal (Siglos XVII a XIX).
- F.** Mina Truquico (Siglo XIV).
- G.** Volcán Domuyo ANP
- H.** Volcán Tromén ANP

El siguiente texto soporte propuesto, está relacionado al hacha salinera hallada en las minas de Truquico, testimonio de la explotación sistemática de este recurso por parte de las comunidades pehuenche, que les permitía negociar con mercancías con los poblados chilenos, utilizando la sal como moneda de cambio. Como ha sido mencionado, esta hacha constituye uno de los elementos patrimoniales más valiosos del museo y, simbólicamente, tiene un valor identitario para los habitantes de la región.

## La importancia de la sal



**“Hacha Salinera” hallada en las galerías de la mina de sal de Truquico, situada a unos 40 km. de distancia de Chos Malal. Esta mina de sal de gema fue intensamente explotada por grupos Pehuenches desde el siglo XIV de nuestra era.**

Aproximadamente a unos 50 metros de profundidad desde la superficie de la mina, se han hallado hachas, porta hachas, desechos de alimentos (principalmente cáscaras de piñones de pehuén y valvas de moluscos de origen fluvial), puntas de proyectil triangulares y agujas de hueso. Estos elementos indican la presencia continua en el sitio de grupos originarios dedicados a la extracción de sal. La utilización de sal apuntaba a la preservación de los alimentos, fundamentalmente la carne, y también para los trabajos de curtiembre de pieles, y como alimento para el ganado.

La explotación de la mina de Truquico por parte de grupos Pehuenches, ha quedado registrada por cronistas y viajeros que transitaron la región entre los siglos XVI y XIX. Las primeras versiones se remontan al año 1553 cuando el capitán español Pedro de Villagra, desde Chile, emprendió la primera expedición a las salinas de Neuquén.

**Escaneá el QR y mirá un video sobre el hacha salinera**

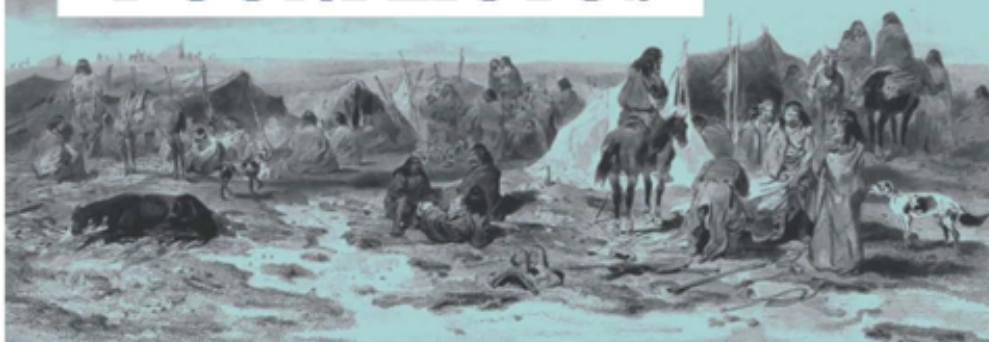




En relación a la sala 2 “Conquista del Desierto”, proponemos un cambio de denominación por sala 2 “Contacto”. Esta propuesta busca mitigar el carácter militarista de la institución, y principalmente, abordar de manera más integral, los conflictos y problemáticas que se desprenden de este proceso histórico cuyas consecuencias transformaron la dinámica en la región. La denominación actual, a su vez, invisibiliza la cultura y formas de habitar el territorio por parte de los pueblos preexistentes, y también, encierra un oxímoron que en la actualidad ya ha sido en parte superado: resulta imposible conquistar un espacio desértico, el cual es simplemente ocupado. La terminología “conquista”, incluye indefectiblemente conflictos y opresión de un grupo por sobre otro. Por último, la denominación “Contacto”, nos permitirá abordar elementos exhibidos y procesos históricos que están por fuera de las campañas militares de 1879-1883, complementando la información y enriqueciendo la experiencia del/la visitante.

Un segundo texto soporte para la sala 2 “Contacto”, pretende tensionar los paradigmas y estigmas que fueron forjados por la historiografía y los documentos oficiales, durante gran parte del siglo XX en relación a los recursos, la habitabilidad e integración del territorio patagónico. Se propone, a su vez, incluir preguntas en los textos soporte, en relación al marco conceptual definido por el paradigma de la museología “crítica”, en contraposición a las afirmaciones que plantea la muestra ac-

## TERRITORIO DE CONTACTO, INTERCAMBIOS Y CONFLICTOS



A partir del siglo XVI, adelantados españoles (cargo concedido por la Corona para llevar a cabo campañas militares) cruzan la cordillera y comienzan a explorar los territorios neuquinos. Posteriormente se organizaron diversas expediciones encabezadas por órdenes eclesiásticas, quienes logran llegar a los lagos del sur de la provincia. Ya en el siglo XVII, comienzan a producirse las primeras “malocas”, con el objetivo de tomar por la fuerza mano de obra esclavizada para ser vendida en los mercados criollos de Chile.

Una de las consecuencias más trascendentes a partir de estos contactos, fue la incorporación del ganado europeo (vacas, cabras y caballos) a la vida cotidiana de los pueblos originarios, lo que les permitió comenzar a realizar intercambios comerciales con los centros urbanos coloniales, y a dinamizar sus movimientos en el territorio.

Entre los siglos XVII y XIX se desarrolla una red económica que vincula las zonas de la Pampa Húmeda con los poblados chilenos, atravesando el territorio neuquino, y cruzando por los numerosos pasos cordilleranos (boquetes). Entre las principales mercaderías se encontraba el ganado vacuno, que se trasladaba en pie desde las llanuras pampeanas, y los tejidos producidos por mujeres pehuenches, que eran cambiados por diferentes manufacturas producidas en Europa como utensilios de hierro, armas, aguardientes, herramientas, entre otros.

tual en relación a este sensible proceso histórico y social.

En relación a la sala 3 “Olascoaga”, se propone también, un cambio de denominación. La propuesta es denominar esta sala Primera gobernación, haciendo alusión al sector del edificio que fue ocupado para esta función. Se trata de reemplazar el “culto al prócer” que explicamos previamente en relación al paradigma “tradicional” de los museos, en donde prima la gesta individual sobre la colectiva, y en donde el rol del Estado es promocionado por las instituciones museística. La denominación Primera gobernación, en cambio, permite la aproximación al visitante, al entorno original en que se pensó y administró la región a finales del siglo XIX.

En este sentido, se propone realzar las obras cartográficas producidas en ese período, que dan cuenta del trabajo de Olascoaga como primer gobernador del territorio. A su vez, se explicitarán los diferentes aspectos en que se desarrolló el coronel Olascoaga, mostrándolo multifacético por encima de su desempeño militar, que predomina en el mensaje institucional actual.

## Conclusión

A partir de las problemáticas identificadas en relación al mensaje historiográfico de la exhibición actual del museo “Olascoaga”, determinadas y analizadas las variables, y también corroborando la hipótesis planteada, se realizó un diagnóstico sobre el cual se establecieron las bases de nuestra propuesta. Los aportes allí volcados responden a necesidades actuales, siendo conscientes del



La ocupación del “desierto patagónico” por parte del Estado Nacional fue un largo proceso que diezmó a los pueblos originarios a lo largo del siglo XIX. Partiendo desde Buenos Aires, con Bernardino Rivadavia comenzó la expansión hacia el sur-oeste (1820-21), que continuó Juan Manuel de Rosas (1833), y se intensificó con la estrategia defensiva conocida como “la zanja de Alsina” (1877). Finalmente, la ocupación del territorio y el desplazamiento de los pueblos originarios se concretó durante las campañas lideradas por el Gral. Julio A. Roca (1878 y 1879). El Estado Nacional, pone bajo su control buena parte del espacio patagónico, el cual era concebido como un simple “desierto”. ¿Pero podemos considerar este territorio como un “desierto”?

El saldo de las campañas fue devastador para los pueblos originarios. A las muertes sufridas con los avances militares, se sumaron diversos mecanismos de disciplinamiento como los “campos de concentración”, donde fueron confinados antes de su distribución en las grandes ciudades, donde muchas de las familias fueron separadas para, en general, llevar a los hombres a los campos de caña de azúcar del norte del país, y las mujeres y niños como personal de servicios domésticos en la Capital Federal. Otros tantos fueron llevados a “ferias de curiosidades” a Estados Unidos o Europa.

Estos procesos atentaron sobre la identidad cultural de los pueblos originarios, al impactar sobre sus prácticas espirituales y productivas, por ejemplo, la tradicional trashumancia, que se vio afectada por la distribución privada de las tierras que anteriormente eran de uso comunitario.

La región del norte neuquino estaba habitada en su mayoría por pueblos Pehuenches que desarrollaban diversas actividades, como la cría de ganado caprino y el comercio de ganado vacuno que, en su mayoría, tenía como destino a los poblados criollos de Chile. Sus saberes prácticos y religiosos; sus expresiones culturales como sus artesanías textiles, platería y alfarería, y sus cantos aún vigentes, son patrimonio cultural inmaterial de la región y de toda la provincia del Neuquén.



Mendoza,  
26 de octubre de 1835 - 27 junio de 1911

# MANUEL OLASCOAGA

Militar y topógrafo que se desempeñó como escritor, artista plástico y cartógrafo. En 1870 contrajo matrimonio con Delfina Urubey, con quien tuvo dos hijos y tres hijas.

Su educación se orientó a las disciplinas humanísticas y científicas en el Convento San Francisco, que se complementa con profesores particulares que le enseñaban idiomas. Hacia el año 1847 prosiguió sus estudios en Buenos Aires regresando a Mendoza como un joven ilustrado. En 1855 ejerció la secretaría de la Legislatura Provincial, iniciando su carrera política a los 20 años de edad.

Se desempeñó como primer Gobernador del Territorio del Neuquén, entre el 25 de noviembre de 1884 y el 25 de noviembre de 1890.

## ESCRITOR Y DRAMATURGO

La obra de Manuel José Olascoaga es muy vasta. Ha publicado diarios, revistas, novelas, libros de literatura gauchesca, y obras de teatro. Estos escritos son las primeras letras de la dramaturgia en el territorio patagónico.

Desde su juventud Olascoaga colaboró con el periódico "El Constitucional de los Andes", que durante tres décadas tuvo gravitación en la opinión pública regional.

Posteriormente, en Santa Fe, junto al periodista Eudoro Carrasco, fundaron el periódico "El Comercio". En Chile, entre 1867 y 1872, fundó el periódico "La Linterna del Diablo". En sus columnas manejó el humor y la sátira política de la época.



## ARTISTA PLÁSTICO

Manuel J. Olascoaga incursionó en diferentes expresiones artísticas y técnicas. Su formación específica estuvo vinculada con la topografía (mapas, detalles de mapeos de ríos y desagües, trazado de caminos y ferrocarriles).

Dentro de su dibujo científico puede apreciarse la presencia de ribetes y características del dibujo artístico: en la tipografía, en las cartelas referenciales catastrales, en los detalles a escala de reducción, en la mezcla de técnicas para la impresión, en la que también intervenía de manera rigurosa.

Sus dibujos se dividen en diferentes tipos: dibujo científico, dibujos de tipo paisajístico, de retratos, alegóricos, dibujos de tarjetas, tipo fantásticos, dibujos de fachadas y arquitecturas emblema, algunos de tipo costumbristas, ornamentales, y escudos de tipo estandararte.

dinamismo que conlleva estas determinaciones conceptuales, y concibiendo la naturalidad de este dinamismo, se presume que oportunamente se actualizarán en su momento, las perspectivas sobre las que escribimos en la actualidad.

En este sentido, la propuesta plantea superar las necesidades más inmediatas vinculadas al lenguaje y al contenido que mostraban las redacciones de los textos de la exhibición. Entre éstas podemos mencionar la inclusión de preguntas, la visibilización de los pueblos pre-existentes y sus formas de hábito en el territorio, la compleja dinámica de los poblados de ambos lados de la cordillera y sus vínculos con los pueblos de La Pampa, poniendo en tensión la concepción misma de "desierto" a la que estaba asociado el mensaje institucional.

Se ha buscado también generar textos más amplios en el sentido tal que permita al visitante preguntarse e indagar sobre aspectos que representados en la exhibición. En este sentido, se planteó explícitamente abordar conflictos vinculados al proceso militar denominado "Conquista del desierto", haciendo del museo un "terreno de disputas", de recreación, y de encuentro de perspectivas para la comunidad. Entendemos que este abordaje potenciará el vínculo entre el museo y las comunidades escolares, reforzando el rol pedagógico de la institución.

En este sentido, queremos destacar la importancia de la Historia regional, para el aporte de nuevas perspectivas a problemáticas locales, marginadas por la historiografía dominante que no aborda, en líneas

generales, los procesos históricos sino en relación a su impacto directo sobre los centros que considera de poder. La revisión historiográfica entonces, se torna necesaria e indispensable para emprendimientos como el que desarrollamos, en el que analizamos y pusimos en tensión conceptos que hacen a la identidad local, y que no habían sido revisados durante las últimas cuatro décadas. De esta manera, tanto el vocabulario como las significaciones de los conceptos históricos se vuelven obsoletos con el paso del tiempo, faltando a su rol pedagógico dentro de ámbitos escolares como, en este caso, espacios de formación no formal como lo es el museo Olascoaga. Consideramos trascendente la necesidad de renovar los materiales expuestos y el mensaje institucional, para aproximar tanto a la Institución como a la población en general, a los procesos históricos constitutivos de la identidad local, y su modificación a través del tiempo, de acuerdo a las necesidades y problemáticas coyunturales de los tiempos actuales.

Por último, el presente estudio sobre el museo, la diagramación y puesta en ejecución del diagnóstico y, sobre aquellas bases, la formulación de una propuesta que logre superar las problemáticas identificadas, consiste en un modelo de acción concreto que puede ser aplicado a diferentes instituciones museísticas, cuya sistematización permitirá conducir un proceso similar de renovación de muestras en exhibiciones que aborden el oficio desde la perspectiva de la mediación cultural.

*Bibliografía*

- Alderoqui, S. (2015).** El museo de los visitantes. *Museología y Interdisciplinaridad*, IV. 7, 1-13.
- Alderoqui, S. (2021).** El giro colaborativo en el museo: sobre deseos, promesas, preguntas, mediaciones y reparto de autoridad. *Cadernos de Ceom*, 34(54), p. 55-67.
- Alvarez, G. (1981).** Purrán. Junta de Estudios Históricos del Neuquén.
- Álvarez, G. (1988).** Neuquén. Historia, geografía y toponimia. Tomo V.
- Azconegui, M. C. (2018).** ¿Qué pasaba en Neuquén? Claves para pensar nuestra Historia desde el aula. Neuquén. Centro Editor.
- Bandieri, S. (2014).** Historia de la Patagonia. Neuquén. Sudamericana.
- Blanco G. (2007).** La ocupación de la tierra pública en Neuquén: política distributiva, formas de tenencia y uso del suelo (1880-1920). *Mundo Agrario*, 7(14).
- Boullón, R. (2006).** Planificación del espacio turístico. Trillas.
- Canclini, N. G. (1993).** Los usos sociales del patrimonio cultural en México. Alianza.
- Choay, F. (1992).** Alegoría del patrimonio. Paris. Du Seuil.
- Currhuinca.Roux. (1980).** Las matanzas del Neuquén. Plus Ultra.
- Dávila, N. (1973).** Coronel Manuel Olascoaga, precursor de la Patagonia. Segundo Congreso de Historia argentina y regional. Comodoro Rivadavia.
- Favaro, O. (2018).** Neuquén, Un territorio bifronte, 1884-1955. Neuquén. Editorial del Centro de Documentación.
- Francoise, D. A. (2009).** Conceptos claves de museología. ICOMOS.
- García Canclini, N. (1993).** “Los usos sociales del patrimonio cultural”, en *El patrimonio cultural de México*.
- Jafari, J..** La cientifización del turismo. Un. de Wisconsin-Stout Menomonie. Estados Unidos.
- Magaril, F. (2023).** El museo como campo de batalla. Secretaría de Patrimonio Cultural de la Nación Argentina.
- Manara, C. (1999).** Particularidades de un modelo económico en un espacio fronterizo nordpatagónico. Neuquén, siglos XVIII y XIX. *Quinto Sol*, 3, 16.
- Marradi, A.; Archenti, N. y Piovani, J. (2018).** Manual de metodología de las ciencias sociales. Editorial Siglo XXI.
- Mases, E. (2004).** Neuquén, 100 años de historia. Neuquén. Universidad Nacional del Comahue.
- Molina, S. (2021).** Una inmobiliaria para el desierto neuquino. *Enclave Comahue*(27), 67-93.
- Molina, S. (2022).** El avance estatal argentino sobre la nor-Patagonia, 1878-1884. Simultaneidad de los procesos topográficos, de agrimensura, legislativos y militares. ¿Planificación integral o urgencias coyunturales? Junta de Estudios Históricos del Neuquén, (pág. 12). Andacollo.
- Nassim Aboudrar, B. (2021).** La mediación cultural. Universidad Nacional de las Artes.

**Nechar, M. C. (2007).** La investigación y epistemología del turismo: aportes y retos. *Hospitalidade*, IV(2), 79-95.

**Olascoaga, M. J. (1940).** Estudio topográfico de la Pampa y Río Negro. Buenos Aires. Comisión Nacional Monumento al Teniente General Roca.

**Prats, L. (1998).** El concepto de patrimonio cultural. Madrid. Política y sociedad.

**Skliar, C. (2022).** Los museos, el mundo. Unatinta.

**UNESCO. (2003).** Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Paris.